

A LA MESA DEL CONGRESO

El diputado Antón Gómez-Reino Varela, perteneciente al Grupo Parlamentario Confederal Unidos Podemos – En Comú Podem – En Marea, al amparo de lo establecido en el artículo 185 y siguientes del Reglamento, formula las siguientes preguntas para su respuesta por escrito relativas a la creación de una Casa de la Lusofonía con sede en Galicia.

Madrid, a 22 de febrero de 2019.



Antón Gómez-Reino Varela
Diputado. GC UP-ECP-En Marea

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Galicia: puente con la lusofonía

Las lenguas son elemento fundamental para los vínculos entre los pueblos así como vehículo privilegiado para las relaciones económicas, culturales, diplomáticas en el contexto contemporáneo. En ese marco, Galicia como país y como comunidad lingüística es un nodo fundamental en la relación con países de Europa, América Latina y Asia.

Galicia es la cuna de la lengua portuguesa. Esta lengua que hoy hablan más de 250 millones de personas ha nacido, ha dado sus primeros pasos y sus primeros esplendores en tierra de la antigua Gallaecia, la provincia romana que demarcaba el territorio medieval del gallego-portugués, cuyas capitales eran Lugo, Astorga y Braga. Este idioma era de uso generalizado durante la Edad Media en el territorio que hoy comprendería Galicia, parte de Asturias, de León y el Norte de Portugal. Era idioma de campesinos y de nobles, de religiosos y de reyes, utilizada tanto en contextos cotidianos como en documentación oficial y en el que se ha desarrollado un excelso cultivo cultural, ha sido la lengua de las Cantigas de amor y en la que el Rey Alfonso X el Sabio escribió las Cantigas de Santamaría. El noroeste de la península ibérica, en sentido amplio, fue la tierra madre del portugués.

Este vínculo lingüístico permanece muy vivo entre la sociedad gallega y la comunidad lusófona, va mucho más allá de un pasado o una génesis cultural compartida, la capacidad de intercomunicación mutua establece unos importantes lazos entre ambas comunidades. El gallego es la lengua cooficial de Galicia, que comprende y sabe hablar la inmensa mayoría de sus 2.800.000 habitantes, todos estos hablantes disponen de competencia para comprender el portugués oralmente y por escrito. Este nexo supone una enorme oportunidad si sabemos aprovecharlo debidamente, para el conjunto del Estado Español y muy especialmente para Galicia.

La importancia de la lusofonía

Partiendo de la península ibérica la suerte del portugués ha ido paralela a su expansión transoceánica de forma similar al español, y ha acabado siendo un idioma con presencia importante en América, África y Asia además de Europa. Hoy la lusofonía es el conjunto de ocho países que tienen como lengua oficial el portugués: Portugal, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Angola, Mozambique, Timor Oriental y Santo Tomé y Príncipe.

Existen también otras regiones en donde el portugués no es oficial pero es usado como lengua materna debido a los vínculos históricos con Portugal; por ejemplo: Macao, una región administrativa especial de China, y en Dadra y Nagar Haveli, Damán y Diu y Goa, estados y territorios de la India.

Como visionariamente había señalado Fernando Pessoa, el portugués es “uma das poucas línguas potencialmente universais do século XXI”. Según los datos estadísticos oficiales el número de hablantes nativos de portugués se sitúa en los 273 millones, y según las proyecciones de Naciones Unidas en 2050 se situarían en 387 millones hablantes.

En las diferentes clasificaciones sobre el número de hablantes y el valor de las comunidades lingüísticas, el portugués aparece entre las 5 lenguas más habladas y más relevantes del mundo. El portugués es la 2ª lengua románica del mundo, la 3ª lengua europea más hablada en el planeta, la 3ª más hablada en América y en África, en global la 4ª más hablada en el mundo, una de las tres únicas lenguas usadas en todos los continentes, y a nivel de Internet, constituye el 5º mayor grupo lingüístico.

La lusofonía es un ámbito de creciente importancia geopolítica y especialmente estratégica para nuestro país, por la proximidad de Portugal y por la relevancia de Brasil, una de las cinco economías nacionales emergentes más importantes del mundo (integrante esencial de los países BRICS).

Existe una organización internacional que vertebró el conjunto de espacio lusófono: la *Comunidade dos Países de Língua Portuguesa* (CPLP), el principal foro multilateral de los países cuyo idioma oficial es el portugués. La CPLP se formó en 1996 con siete estados (Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal y Santo Tomé y Príncipe). Timor Oriental se unió en el 2002 después de su independencia de Indonesia. Guinea Ecuatorial fue aceptado como miembro pleno en 2014.

Dos organizaciones de la sociedad civil disponen en la actualidad del estatuto de observadoras de la CPLP, el Consello da Cultura Galega y la Academia Galega da Língua Portuguesa, pero España no se incluye entre los estados asociados observadores -estatuto del que disponen países tan distantes como Eslovaquia, Turquía, Uruguay, Georgia o Japón-.

Trayectoria de vínculo

Es muy amplia la trayectoria que desde el ámbito intelectual ha reclamado un estrecho vínculo entre España y Portugal, personalidades tan relevantes como Fernando Pessoa, Pi i Margall, Emilia Pardo Bazán, Miguel de Unamuno, Castelao o José Saramago han hecho gala de su iberismo. En todo caso, no se ha reducido a apelaciones al encuentro, han sido muchos los avances en los lazos entre las sociedades, las instituciones, las economías y las culturas.

De hecho, la entrada de ambos países en la Unión Europea ha multiplicado los vínculos entre Portugal y las regiones limítrofes, en especial con Galicia. En el marco de la cooperación interregional y transfronteriza se han desplegado diversos programas con gran proyección y efectividad a la hora de entrelazar las empresas, los gobiernos autonómicos y locales, los agentes culturales y las entidades ciudadanas en sentido amplio.

Tanto la Agrupación Europea de Cooperación Territorial Galicia-Norte de Portugal (GNP-AECT) como el Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular son un buen ejemplo de cómo la cooperación interinstitucional permite reforzar los vínculos y ampliar las potencialidades de las comunidades implicadas, al igual que la cooperación en el ámbito universitario del Centro de Estudios Euro-Regionales (CEER) Galicia-Norte de Portugal.

Hace pocos años el Parlamento Gallego aprobaba de forma unánime la *Lei 1/2014, do 24 de marzo, para o aproveitamento da lingua portuguesa e vínculos coa*

lusofonía, conocida como *Ley Valentín Paz Andrade*, intelectual galleguista y uno de los impulsores del grupo industrial Pescanova, en su artículo 1º deja clara su pretensión:

“Los poderes públicos gallegos promoverán el conocimiento de la lengua portuguesa y de las culturas lusófonas para profundizar en los vínculos históricos que unen Galicia con los países y comunidades de lengua portuguesa y por el carácter estratégico que para Galicia tienen las relaciones económicas y sociales en el marco de la Euroregión Galicia-Norte de Portugal.”

También en otras comunidades españolas el vínculo con Portugal y el portugués ha sido una apuesta firme. Cabe resaltar la política estratégica de Extremadura que recientemente, continuando un acuerdo de 2009, ha renovado un memorándum de la región con el país luso para impulsar el portugués y consolidar dicho idioma como segunda lengua extranjera en el sistema educativo no universitario.

La potencialidad del multilingüismo

El multilingüismo es una fuente de riqueza, una riqueza para las personas y para las comunidades. Desde la propia Unión Europea se ha insistido en la importancia de las lenguas como factor de prosperidad y el dominio de estas lenguas como ventaja añadida para la competitividad, empleabilidad y el desarrollo en sentido amplio.

España conoce bien la enorme potencialidad de disponer de una de las principales lenguas de comunicación internacional. El idioma español es una fuente de riqueza extraordinaria que refuerza los intercambios dentro de esta comunidad lingüística y por tanto las oportunidades en el ámbito económico, laboral, social o cultural. Pocas lenguas internacionales disponen de este potencial de conexión a nivel planetario, el portugués es una de las principales.

La propia Comisión Europea ha elaborado la Comunicación *Multilingüismo: una ventaja para Europa y un compromiso compartido* (18.9.2008 COM(2008) 566 final), donde se subraya la dimensión exterior de multilingüismo y en especial de la potencialidad de estas lenguas de difusión mundial:

“La contribución del multilingüismo al diálogo intercultural se reconoce cada vez más en las relaciones exteriores de la UE. La diversidad lingüística no es patrimonio exclusivo de la UE y nuestra experiencia del respeto de la diversidad y la promoción de las competencias lingüísticas podría aprovecharse en nuestras relaciones con otros países. A este respecto, el Parlamento Europeo ha llamado la atención sobre el hecho de que algunas lenguas de la UE, señaladas como lenguas europeas de difusión mundial, se hablan también en un número importante de países de otros continentes; estas lenguas constituyen por lo tanto un vínculo importante entre pueblos y naciones de diversas regiones en el mundo.”

Y en esta misma Comunicación se destaca el papel de estos idiomas:

“Las lenguas pueden aportar una ventaja competitiva a las empresas de la UE. Las empresas multilingües son un ejemplo de cómo la diversidad lingüística y la inversión en lenguas y competencias interculturales pueden

convertirse en verdaderos motores de prosperidad y una fuente de beneficios para todos. Algunas lenguas europeas se hablan en todo el mundo y pueden resultar una herramienta valiosa de comunicación para las empresas.

El Foro Empresarial sobre Multilingüismo señaló que mercados emergentes como Brasil, Rusia, India y China revisten una importancia cada vez mayor para las empresas de la UE y se necesitan conocimientos lingüísticos adecuados para competir en esos países.”

Diplomacia desde los lazos culturales

El Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación ha desarrollado la figura de las “Casas” como una herramienta de diplomacia pública y económica inserida en la acción exterior del Estado. En la actualidad la “Red de Casas” está constituida por Casa de América (Madrid), Casa Asia (Barcelona e Madrid), Casa África (Las Palmas), Casa Árabe (Madrid e Córdoba), Casa Mediterráneo (Alicante), Centro Sefarad-Israel (Madrid), centros que han surgido desde los años 90 y que suponen una potente red de diplomacia pública española orientada a la cooperación política y económica, al diálogo intercultural, al mutuo conocimiento y al fortalecimiento de los lazos entre sociedades civiles en los distintos ámbitos geográficos en los que actúan.

La fórmula de las “casas” se ha revelado como un instrumento diplomático idóneo para aprovechar los vínculos culturales o históricos españoles con diferentes zonas del planeta. El Estado español ha sabido aprovechar cada uno de los lazos con diversas comunidades internacionales como oportunidades para ampliar y reforzar sus relaciones en el mundo. Nuestros distintos momentos históricos y herencias culturales se han activado como un valor de conexión, un capital para la relación con el mundo árabe, judío, mediterráneo o americano. El ejemplo de Casa África muestra como se aprovecha la específica relación de Canarias con África como una potencialidad de futuro para todo el ámbito español.

Casa de la Lusofonía una oportunidad para España

Una “Casa de la Lusofonía” permitiría aprovechar las oportunidades y las ventajas comparativas de este vínculo tanto en el ámbito cultural, político e institucional como en el económico y comercial. Esta ‘Casa’ podría operar como centro estratégico para las relaciones de España con el ámbito lusófono, un punto de encuentro donde los distintos actores e instituciones -públicas y privadas, del ámbito de la empresa, la educación, el mundo académico, político o cultural- dialoguen, interactúen, y establezcan líneas de cooperación y emprendan proyectos conjuntos.

Una “Casa de la Lusofonía” sería un instrumento muy útil y adecuado para vincular al Estado español con el mundo lusófono aprovechando el vínculo lingüístico gallego, reforzando la “red de Casas” y ampliando la constelación de nexos con diferentes ámbitos culturales. De hecho, tendría un carácter complementario al extender los nexos de hispanoamérica a la dimensión iberoamericana, incluyendo a Brasil, el gran gigante sudamericano en términos demográficos, políticos y económicos.

Estas relaciones siempre han sido importantes, pero pueden serlo mucho más en un tiempo en que lo digital atraviesa las relaciones sociales, institucionales y económicas. De hecho, son los espacios comunicativos lingüísticos los que definen las relaciones. El uso de una lengua demarca en buena medida el flujo de las relaciones en internet, una Casa de la Lusofonía del siglo XXI debe tomar en cuenta este factor, la importancia de incorporarnos a ese espacio comunicativo también desde el ámbito digital.

Galicia es la ubicación idónea de la Casa de la Lusofonía, por su situación geográfica privilegiada en la relación con Portugal y por el vínculo lingüístico gallego-portugués. Además Galicia ya dispone de un entramado institucional de cooperación con Portugal y el mundo lusófono tanto en el ámbito lingüístico y cultural como en el social y económico. De hecho, se trataría de aprovechar esta potencialidad de Galicia como una oportunidad para toda España. Galicia reúne todas las características para actuar como puente con la comunidad lusófona.

Por todo ello, se formulan las siguientes

PREGUNTAS ESCRITAS

1. ¿Conoce el Gobierno la declaración institucional aprobada por unanimidad por el Concello de Santiago de Compostela el 17 de octubre de 2018 por la que solicita la creación de una Casa de la Lusofonía y muestra su disponibilidad a acoger en la ciudad la sede la misma?
2. ¿Ha valorado el Gobierno la posibilidad y la oportunidad de crear la Casa de la Lusofonía con sede en Galicia como forma de estimular las relaciones de Galicia y el Estado Español con el conjunto de países que integran la lusofonía?